



«Dios escoge lo débil del mundo para confundir a los fuertes» (1 Cor 1,27). Estas palabras de San Pablo cobran vida en uno de los episodios más asombrosos de la historia de la Iglesia: el **Cónclave de 1241**, también conocido como el «Cónclave de los milagros», donde la Providencia divina intervino de manera extraordinaria a través de la voz inocente de un niño.

En un tiempo de crisis, divisiones y luchas de poder, Dios recordó a Su Iglesia que Él, y no los hombres, es quien guía el timón de la barca de Pedro. Esta historia, olvidada por muchos pero llena de enseñanzas eternas, nos habla de humildad, confianza en lo sobrenatural y del poder de la oración.

## I. El contexto histórico: Una Iglesia en crisis

Para entender la magnitud de este acontecimiento, debemos remontarnos a la Europa del siglo XIII. La Iglesia vivía tiempos turbulentos:

- **El conflicto entre el Papado y el Imperio:** Federico II, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, se enfrentaba al Papa Gregorio IX, quien lo había excomulgado por incumplir sus promesas en las Cruzadas.
- **La amenaza de los cismas:** Las facciones dentro del Colegio Cardenalicio estaban divididas entre los que apoyaban una línea dura contra Federico II y los que buscaban reconciliación.
- **La urgencia de un Papa:** Gregorio IX había muerto el 22 de agosto de 1241, y la sede vacante debía llenarse pronto para evitar el colapso de la autoridad pontificia.

En este clima de tensión, **19 cardenales** se encerraron en el **Palacio Septizonio** de Roma para elegir al nuevo sucesor de Pedro. Pero lo que debía ser un proceso rápido se convirtió en un calvario de meses.

## II. El Cónclave más dramático de la historia

El Cónclave comenzó en septiembre de 1241, pero pronto se estancó en disputas políticas. Federico II, temiendo un Papa que lo siguiera combatiendo, **encerró a dos cardenales** y presionó a otros. El calor sofocante, las condiciones insalubres y la falta de acuerdo llevaron a que varios cardenales enfermaran gravemente.

**La situación era desesperada:**

- **Un cardenal murió** durante el encierro.
- Otros cayeron gravemente enfermos.



- Las facciones seguían divididas, sin alcanzar los dos tercios necesarios para la elección.

Fue entonces cuando, según las crónicas de la época (como las de **Mateo de París** y los *Anales de Roma*), **ocurrió lo inesperado**.

### III. El milagro de la elección: Un niño guiado por el Espíritu Santo

Ante el estancamiento, los cardenales decidieron recurrir a un **acto de humildad y fe**: pedir a Dios una señal. Según la tradición, acordaron que **el próximo hombre que entrara en la sala sería quien decidiera el nombre del nuevo Papa**.

En ese momento, **un niño** (algunas versiones dicen que era un monje joven o un sacristán) entró en la estancia. Los cardenales, cumpliendo su promesa, le preguntaron:

«¿Quién debe ser el nuevo Papa?»

El niño, sin dudar, respondió con un nombre: «**Celestino**».

Los cardenales, sorprendidos, interpretaron esto como una inspiración divina. Pero había un problema: **ninguno de ellos se llamaba Celestino**.

Tras reflexionar, recordaron que entre ellos estaba **Goffredo da Castiglione**, un cardenal anciano y piadoso que, años atrás, había tomado el nombre religioso de **Celestino** durante su juventud monástica.

Conmovidos por lo que vieron como una intervención sobrenatural, **los cardenales lo eligieron por unanimidad**. Así, el 25 de octubre de 1241, **Celestino IV** se convirtió en el nuevo Papa.

### IV. El significado teológico: Dios habla a través de los pequeños

Este hecho extraordinario nos deja profundas lecciones:

#### 1. La humildad como camino del poder divino

- Los cardenales, en su desesperación, se humillaron ante Dios, reconociendo que sin Él no podían gobernar la Iglesia.



- Como dice el Evangelio: «*El que se humilla será enaltecido*» (Lc 14,11).

## 2. La infalibilidad de la Providencia

- Dios no abandona a Su Iglesia. En los momentos más oscuros, Él actúa de maneras inesperadas.
- El niño, símbolo de pureza, fue el instrumento del Espíritu Santo para recordar que «*de los niños es el Reino de los Cielos*» (Mt 19,14).

## 3. La autoridad no viene de los hombres, sino de Dios

- Aunque los cónclaves están sujetos a tensiones humanas, la elección final está en manos de Dios.

# V. ¿Qué nos enseña hoy el 'Cónclave de los milagros'?

En nuestra época, donde la Iglesia enfrenta divisiones, secularismo y crisis de fe, esta historia es **un llamado a confiar en la Providencia**.

- **Ante las luchas internas:** Recordemos que Dios puede obrar milagros cuando los hombres se someten a Su voluntad.
- **Ante el desánimo:** Como en 1241, Cristo sigue guiando a Su Iglesia, incluso en medio de las tormentas.
- **Ante la tentación del poder:** La verdadera grandeza está en la santidad, no en la influencia política.

## Conclusión: Un mensaje para hoy

El *Cónclave de los milagros* no es solo una anécdota histórica: es **una invitación a creer que Dios sigue escribiendo la historia de la Iglesia con trazos de lo imposible**.

Hoy, como entonces, Él puede actuar a través de lo más inesperado: **un niño, un sueño, un signo de humildad**. Porque, como dijo San Juan Crisóstomo:

«*La Iglesia es de Cristo, y Él no permitirá que las puertas del infierno prevalezcan contra ella*» (Mt 16,18).

¿Estamos dispuestos a escuchar, como aquellos cardenales, la voz de Dios incluso en lo más pequeño?

**Que el Cónclave de 1241 nos inspire a confiar, a orar y a creer que, en los momentos más oscuros, Dios tiene preparado un milagro.**



El día que un Papa fue elegido por un niño: La increíble historia del  
'Cónclave de los milagros' | 4

*«La fe es por el oír, y el oír por la Palabra de Dios» (Rom 10,17).*

**¿Escucharemos Su voz?**